

LA VOZ INTERNACIONAL

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



LEONEL ALFONSO FERRER

LAS NUEVAS FALACIAS DE LA IZQUIERDA

Una de las nuevas falacias de la nueva izquierda, lugar común en debates electorales, para justificar su modelo político y económico, consiste en afirmar que los Estados escandinavos —Islandia, Noruega, Dinamarca, Suecia y Finlandia—son ejemplos exitosos de economías socialistas, cuyos patrones deberían ser repetidos en América Latina.

Los escandinavos son líderes en el índice de libertad económica (Heritage) y de facilidad de hacer negocios, según el Banco Mundial. La propiedad privada está garantizada por la ley y los ahorros de los ciudadanos son completamente privados y están libres de control público.

Todos los Estados escandinavos rebajan su cuña fiscal y en ocasiones han tenido impuestos de sociedades más bajos que USA. Son líderes en banca privada, que financia la inmensa mayoría de la actividad económica (el 80%) y son líderes en la captación de capitales, garantizando seguridad jurídica e inversión privada.

Los Estados escandinavos son también líderes en la privatización de entidades ineficientes de propiedad estatal, en aplicar gobernanza corporativa a las empresas privadas de carácter mundial y en defender los intereses del accionista privado en las empresas de propiedad semiestatal. En ellos el Estado no presta el servicio público de la educación, ni tampoco presta la atención sanitaria -la mayoría tienen planes de copago-; sencillamente administra y promueve la alternativa entre servicios privados y los gestionados o concertados con el Estado, los cuales reciben subsidios.

Es más, según el índice de “Libertad Económica en el Mundo”, publicado anualmente por el Fraser Institute de Canadá, identifica cinco (5) grandes áreas que determinan la libertad económica de un país: 1) tamaño del Estado, 2) sistema jurídico y derechos de propiedad, 3) solidez de la política monetaria, 4) libertad de comercio internacional y 5) regulaciones de los mercados crediticio, laboral y comercial y cuatro de las economías escandinavas: Noruega, Suecia, Finlandia y Dinamarca, cumplen con todos los requerimientos a cabalidad.

El error consiste en describir a estas economías como socialistas simplemente porque cuentan con crecidas cotas de gasto público y altas cargas tributarias.

De tal forma, cuando se presenta al modelo de los Estados escandinavos como ejemplo a seguir en América Latina, es necesario realizar un análisis más exhaustivo de todo su rango de políticas económicas, y no quedarse únicamente en sus niveles de gasto e impuestos.

No hay nada de socialista en los Estados escandinavos. Ser adalides en libertad económica, libre empresa, defensa de la propia privada, libres en banca privada y promoción del emprendimiento es lo contrario del socialismo, pero es así como la “nueva izquierda” con su neo lengua, en la búsqueda de justificación de las viejas y ruinosas políticas intervencionistas pretenden confundir, deliberadamente, a los

ciudadanos, presentando **un sistema de bienestar en una sociedad capitalista** con el socialismo, el cual no es otra cosa que la teoría política y económica, la cual defiende que los medios de producción, distribución y financiación deben ser propiedad del Estado o estar controlados por éste.

LAS ELECCIONES ESPAÑOLAS

Cuando escribo esta nota me encuentro en Barcelona, España, he visto los dos (2) debates televisivos de 4 de los cinco candidatos a la presidencia del Gobierno de España y he visto, escuchado y leído cuanta encuesta se publica en los distintos medios de comunicación, principalmente, prensa, pero sobre todo, oída las discusiones de la gente común en la calle, se evidencia una sociedad dividida.

Una encuesta de GAD3, del 22 de abril, pronostica que el bloque de centroderecha tendrá más votos que el PSOE y los populistas juntos, pero la división les castiga, ya que, al sumarles a todos, obtendrían entre 156 y 165 diputados, lejos de los 176 de la mayoría absoluta, que les permitiría formar Gobierno. Los escaños del PP (81-86), Cs (42-44) y Vox (30-32) son insuficientes para hacer gobierno.

Los españoles se debaten entre los conservadores (PP), los liberales (Ciudadanos), los nacionalistas (VOX), la “progresía” (PSOE) y la ultraizquierda populista (Unidas Podemos).